

BREVE HISTORIA DE JESUS

Nació y murió para llevarnos al cielo con Él

Temas Importantes

- › Jesús nació en un establo
- › Jesús vivió humildemente
- › Jesús enseñó, sanó enfermos y liberó cautivos del pecado
- › Jesús murió como un héroe para que fuésemos salvos
- › Jesús resucitó y subió al cielo, y está sentado al lado derecho del Padre, esperando venir a buscarnos.

Jesús nació en un pesebre (establo)

José y María fueron a Belén para ser contados (censo). Jesús estaba por nacer. Había tanta gente en aquel lugar que José y María no encontraron un lugar para quedarse, así que ellos se fueron a un pesebre (establo) que había cerca del lugar. En ese lugar, entre los animales, fue donde nació Jesús.

Los pastores adoran al niño

Había unos pastores en el campo cuidando las ovejas y se les aparecieron ángeles anunciándoles el nacimiento del niño Jesús. Enseguida los pastores fueron al pesebre y adoraron al niño, y se fueron felices de haber visto al niño, y se lo contaron a todos. La gente estaba maravillada por lo que estaban oyendo sobre el niño que nació en el pesebre (establo).

Jesús comenzó su ministerio

Jesús comenzó su ministerio de enseñar y predicar cuando tenía 30 años. Escogió a doce ayudantes para que estuvieran con él todo el tiempo. Estos fueron Pedro, Andrés, Jacobo, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote.

Los enfermos son sanados

Jesús y sus ayudantes iban por todas las aldeas, enseñando, sanando y salvando almas. Todos los que a él venían eran sanados y perdonados sus pecados.

Jesús da de comer a una multitud

Era mucha la gente que allí estaba. Llevaban mucho tiempo escuchando a Jesús

hablar, pero ya tenían hambre. Los ayudantes de Jesús, fueron donde Él y se lo dijeron. Jesús les dijo que los les dieran de comer, pero no tenían dinero suficiente para comprar pan para todos. Allí estaba un niño con una canasta (loncherita), donde tenía cinco panes y dos peces. El niño se los dio a Jesús, y después de haber orado y dado gracias, Jesús los partió, y dio a sus ayudantes para que los repartieran a la gente. Todos comieron y sobraron doce cestas de pedazos. Gracias a un niño, una multitud pudo comer aquella tarde.

El buen samaritano

Jesús le contó a la gente una historia, sobre un hombre que subía por un camino. Al llegar a cierto lugar, lo atacó un ladrón y le llevó todo lo que tenía, hasta su ropa. Pasó un sacerdote, lo miró y continuó su camino. Pasó un levita lo miró y pasó de largo., Pero un samaritano que pasaba por el mismo camino cuando lo vio se acercó al hombre, vendó sus heridas y lo llevó donde pudieran cuidarlo hasta que se pusiera bien, y pagó todos los gastos.

Jesús nos enseña con esto que tenemos que ayudar a los necesitados, no importa quién sea. Tenemos que compartir con otros niños, lo que aprendemos acerca de Jesús para que también ellos lo amen a Él.

Jesús es crucificado

Había gente que no quería a Jesús, y pidieron a Poncio Pilato que lo crucificara. El gobernador, a pesar de saber que Jesús no había hecho nada malo, aceptó y ordenó lo crucificaran. Le pusieron clavos en las manos y en los pies, luego le enterraron una lanza al lado del corazón. En su cabeza le pusieron una corona de espinas. Jesús dejó que le hicieran todo esto por amor a la humanidad. Jesús fue sepultado, y en la puerta del sepulcro, los guardias romanos pusieron una piedra para que nadie pudiera entrar. La guardia se quedaron velando la entrada del sepulcro.

Jesús resucitó

Jesús le había dicho a sus ayudantes que después de tres días de su muerte, Él resucitaría. A la primera que se le apareció al resucitar fue a María Magdalena. Ella fue corriendo al lugar donde estaban reunidos los ayudantes de Jesús y se los dijo, pero ellos no le creyeron. Fueron al sepulcro y la tumba estaba vacía. Entonces ellos creyeron lo que María les estaba diciendo. Un poco más tarde, Jesús se les aparece a todos los discípulos en el cuarto donde estaban escondidos por miedo a que los romanos los mataran, y le mostró sus heridas para que vieran que era Él.

Jesús sube al cielo

Esta hermosa historia aún no ha terminado, aunque ya Jesús está con el Padre en el cielo. Él nos prometió que vendría otra vez a buscarnos. Todos los niños que le sirven a Él, también irán al cielo. ¿Te gustaría ir al cielo con Jesús? Déjalo entrar en tu corazón, para que seas de Él.

Dile así: Señor Jesús, yo creo que tu eres el Salvador del mundo y eres bueno, creo que hay un cielo donde yo podré ir a vivir contigo. Yo me llamo _____, y quiero que me aceptes como un hijo (a) tuyo. Hoy te entrego mi corazón para que hagas tu casa en él. Gracias Jesús por escuchar mi oración y aceptarme. En tu nombre lo pido.

Si haz hecho la oración con todo tu corazón, cree que Jesús ya está morando en ti.

DESDE PUERTO RICO CON AMOR

vazquezmillie@hotmail.com